

## **NUEVO ACUERDO NACIONAL FRENTE A LA CULTURA DE LA MUERTE**

### **PALABRAS DE APERTURA**

*Maritza Barrios Yaselli, Vice-Rectora UCAB*

Me place darles la bienvenida a esta cita anual que une al ITER y a la UCAB en la promoción de la reflexión y el diálogo, a la luz del pensamiento cristiano, sobre importantes problemas de nuestro tiempo.

El tema seleccionado para este año ha causado cierta sorpresa. En estos días una periodista, al anunciar este evento en un programa radial advirtió a la audiencia: “no se asusten”. Fue un gesto simpático pero advertencia inútil, pues en nuestro país se siente sobrada alarma y desasosiego por las múltiples manifestaciones de violencia que vemos crecer cada día y que, sin dudas, ya configuran una verdadera “Cultura de la Muerte”.

Precisamente nos lo recordó Monseñor Ovidio Pérez, con sabias palabras, en su artículo de *El Nacional*: “*Ante la creciente oleada de crímenes y la envolvente anticultura de muerte, es preciso gritar el quinto Mandamiento: No Matarás*”<sup>1</sup>. En su artículo nos habla de la devaluación de la vida, y

---

1. *El Nacional*, 7-03-93, p. 4.

de la multiforme violencia que ensombrece el presente y amenaza el futuro de nuestras vidas.

La violencia puede ser examinada desde las Ciencias Sociales, como un fenómeno político, social y económico, aplicando constructos teóricos y métodos de investigación científica, para estudiar sus causas, establecer hipótesis sobre los patrones de su evolución y proponer acciones de intervención buscando controlar el fenómeno. También puede ser mirada dentro de la experiencia de cada uno, a la luz de nuestros valores y creencias, para producir compromisos personales y propuestas colectivas de acción.

Los ponentes presentarán a la consideración de ustedes distintas perspectivas de análisis de nuestra realidad, y la juzgarán a la luz de los planteamientos y líneas pastorales de acción, frutos de la reciente reunión del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, para luego exponer y dialogar sobre posibles intervenciones en los campos de lo político, lo educativo, lo pastoral y lo vecinal.

Corresponde a los conferencistas el tratamiento sistemático y profundo del tema. En mi intervención me limitaré a presentar algunos datos y reflexiones desde mi perspectiva como ciudadana y como profesional de la educación formada en los valores de la fe cristiana.

Entiendo a la vida como un don de Dios y a la educación como el medio para desarrollar el proyecto vital que representa cada ser humano, con miras a su promoción y liberación integral.

Toda acción que irrespete o atente contra la dignidad humana, que por presión o decisión ejercida por un ser humano sobre otro, limite las posibilidades de su existencia o su realización personal, viola derechos fundamentales del hombre y atenta contra la vida. Estas acciones de irrespeto a la vida son “fuerzas de muerte” y origen de muchos de los males que afectan nuestra sociedad.

Son múltiples las manifestaciones de la “Cultura de la Muerte” en la Venezuela de hoy.

¿Qué sucede, por ejemplo, con los Derechos Civiles y Políticos? El Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA) en su informe correspondiente al período 1991-1992, constata el

incremento en los casos de violaciones de los derechos a la vida, la libertad, la integridad y la seguridad personal, la libertad de expresión, la justicia, y el derecho a la manifestación pacífica. Según el referido organismo, este incremento *“es producto, por un lado, de la consolidación del autoritarismo de la gestión gubernamental, que entiende la conflictividad social y política como un síntoma que hay que combatir y no como algo normal e inherente al sistema democrático; y por otro, del progresivo abandono del papel del Estado como garante del bienestar y seguridad social de toda la población”*<sup>2</sup>. La crisis del Poder Judicial es factor determinante.

Unas cifras para ilustrar: PROVEA ha registrado desde octubre de 1988 a septiembre de 1992, un total de 427 personas fallecidas en eventos donde han intervenido funcionarios policiales y de seguridad del Estado, cifra que no incluye los muertos de la protesta de febrero de 1989, ni los reclusos fallecidos en las cárceles. Las estadísticas impresionan: 2.825 casos de detenciones arbitrarias en el lapso de un año, de las cuales 1.003 se producen en el desarrollo de manifestaciones o actos de protesta. El extenso informe cita y documenta casos de presos políticos, tortura, hostigamiento y amenaza, obstrucciones a la libertad de expresión, interferencias e irregularidades en la administración de la justicia, hacinamiento y violencia en las cárceles, y la represión de manifestaciones pacíficas.

Hay una violencia estructural en las relaciones político-sociales que limita la capacidad de participación del ciudadano, crea un clima de desconfianza y desesperanza, y podría estar alentando el camino de más manifestaciones violentas.

A este clima contribuyen el deterioro de la convivencia democrática creada por la corrupción administrativa, el distanciamiento de los gobiernos con relación a los intereses y necesidades de las comunidades, un discurso político divorciado de la realidad, la acumulación de promesas no cumplidas, y la insatisfacción de las aspiraciones de mejora material.

Una segunda cara de la “Cultura de la Muerte” es la violencia cotidiana, con sus expresiones de delincuencia e inseguridad, que cada día cobra más vidas humanas. Se atenta impunemente contra el esfuerzo personal materiali-

---

2. PROVEA. *Informe Anual* (octubre 1991, septiembre 1992), p.17.

zados en instrumentos de trabajo y bienestar. La vida no vale nada; la propiedad privada y los bienes públicos están desprotegidos.

En un trabajo sobre el problema de seguridad en Caracas realizado hace un año, se calculaba que cada 40 minutos hieren a alguien, cada 7 horas matan a una persona, cada 3 horas acontece una violación, y cada hora se cometen 7 robos<sup>3</sup>.

El consumo de drogas y el narcotráfico con mucho contribuyen a este clima de violencia cotidiana, como se demuestra en un estudio de caso realizado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad<sup>4</sup>, y lo conocemos todos por vivencias personales.

Pero en esta cara de la “Cultura de la Muerte”, lo más aterrador es el cuadro de nuestra niñez y juventud. Y en ello no poca culpa tiene nuestro sistema educativo. Muchos de ustedes han conocido la situación extrema de niños y jóvenes a quienes les da lo mismo vivir que morir y quienes sin piedad matan por matar; niños descuidados o abandonados por sus familiares; niños que ni siquiera pueden encontrar en las escuelas del Estado la atención, un poco de afecto y la educación que necesitan para enrumbar sus vidas como ciudadanos útiles; niños y jóvenes que se forman bajo la influencia de antivalores y patrones de conducta, que le niegan toda posibilidad de explorar lo esencialmente humano y trascender lo cotidiano.

Obviamente que manifestaciones como las descritas guardan relación con otras caras de la “Cultura de la Muerte” como son: el aumento de la población en situación de pobreza crítica, la creciente insuficiencia y el deterioro progresivo de los servicios públicos para atender las necesidades básicas de la población, y las marcadas desigualdades en la propiedad de bienes, cuya ostentación se convierte en ofensa y fuente de resentimiento social.

Una tercera cara de la “Cultura de la Muerte” es el problema ecológico,

---

3. UCAB-IIES, *Proyecto Violencia en la Región Andina*, “La cultura de la violencia en Venezuela”, 1992.

4. SCOTTO Carmen - CASTILLO Anabel, “La violencia cotidiana en Venezuela. El caso de un barrio” en UCAB-IIES, *Proyecto violencia en la Región Andina*, 1992.

en otras palabras: la destrucción de la Creación por causa de usos egoístas y utilitarios, sin consideración de sus efectos sociales. Aquí me refiero a los desastres ambientales ocasionados por el hombre y que destruyen lo que es patrimonio de todos, a la explotación irreflexiva de nuestros recursos naturales sin pensar en las generaciones futuras, a los injustos sistemas de distribución y propiedad de las tierras, al creciente deterioro y contaminación del ambiente. Ante este problema, que es mundial, en palabras de Walbert Bühlmann, se impone un mandamiento nuevo: *“Desarrollaréis la tierra hasta convertirla en un paraíso”* <sup>5</sup>.

Frente a la “Cultura de la Muerte” es necesario promover una “Cultura de la Vida”, que es cultivo y expresión de todo lo humano en relación de solidaridad social y en armonía con la naturaleza.

No bastan la denuncia, la defensa y el acompañamiento solidario de las víctimas. Es preciso una previsión positiva por la vía de la organización de la sociedad civil y la reeducación de todos ante el valor de la vida.

Como educador no puedo dejar de percibir las relaciones entre creencias, valores, actitudes y conductas. Los comportamientos de la “Cultura de la Muerte” tienen como fundamento la ignorancia, el olvido o la transgresión consciente de principios éticos, el relativismo y el permisivismo que caracterizan la sociedad de hoy, la idolatría del tener, del poder y del placer que reducen al ser humano al plano de lo meramente material.

En la “Exhortación de los Obispos de Venezuela” de Enero de este año, se expresa: *“la crisis nacional es, en su raíz, de naturaleza moral y religiosa, ética y espiritual”* <sup>6</sup>.

Por ello creo que es mediante la formación de las conciencias y las voluntades, para discernir y actuar según principios de honestidad, justicia, solidaridad, eficiencia y responsabilidad social, como podemos concretar caminos de salida hacia los cambios que deseamos.

---

5. BÜHLMANN Walbert, *Ojos para ver ... Los cristianos ante el Tercer Milenio*, Herder, Barcelona 1990.

6. *“Reconciliación y Solidaridad”*. Exhortación de los Obispos de Venezuela, 12-01-1993.

## PUBLICACIONES DEL ITER

- AA.VV., *Evangelizar hoy a Venezuela*, Caracas 1985, pp. 158.  
Bs. 150,00.
- AA.VV., *Experiencia religiosa en el joven venezolano*, Caracas  
1985, pp. 212. Bs. 150,00.
- NAVARRETE Urbano - URRUTIA Francisco Javier, *Nuevo Dere-  
cho Canónico. Presentación y Comentario*, Caracas 1987,  
pp. 320. Bs. 250,00.
- AA.VV., *La Iglesia Venezolana en marcha con el Concilio. A los  
20 años del Vaticano II*, Caracas 1987, pp. 446. Bs. 300,00.
- PASTORE Corrado, *Bibliografía teológico-pastoral de Venezuela  
1965-1986, Separata de la Iglesia Venezolana en marcha con  
el Concilio*, Caracas 1987, pp. 156. Bs. 150,00.
- AYESTARAN José Cruz, *Qué es el ITER. Una reseña histórica*,  
Caracas 1987, pp. 48.
- AA.VV., *La inculturación del evangelio*, Caracas 1987, pp. 166.  
Bs. 180,00.
- AA.VV., *Los Laicos en la Iglesia y en el Mundo*, Caracas 1989,  
Bs. 150,00.
- AA.VV., *Doctrina social de la Iglesia y promoción humana hoy*,  
Caracas 1991, pp. 184. Bs. 200,00

INSTITUTO DE TEOLOGIA PARA RELIGIOSOS (ITER)  
Avda. Rómulo Gallegos  
Telf. 02-35.42.15 - Apdo. 70.913  
Los Ruices - 1071-A - Caracas.